

Fecha de presentación: julio, 2015 Fecha de aceptación: septiembre, 2015 Fecha de publicación: diciembre, 2015

## ARTÍCULO 13

### UNA MISIVA MARTIANA DIRIGIDA A LA MADRE. ANÁLISIS LINGUOESTILÍSTICO

### JOSE MARTI'S LETTER TO HER MOTHER. LINGUISTIC AND STYLISTIC ANALYSIS

MSc. Ángel Agustín Rodríguez Domínguez<sup>1</sup>

E-mail: [aarodriguez@ucf.edu.cu](mailto:aarodriguez@ucf.edu.cu)

MSc. Maribel Rodríguez Sabatés<sup>1</sup>

E-mail: [mrodriguez@ucf.edu.cu](mailto:mrodriguez@ucf.edu.cu)

MSc. Claro Oscar Barcos Saroza <sup>1</sup>

E-mail: [cobarcos@ucf.edu.cu](mailto:cobarcos@ucf.edu.cu)

<sup>1</sup>Universidad de Cienfuegos. Sede "Conrado Benítez García". Cienfuegos, Cuba.

#### ¿Cómo referenciar este artículo?

Rodríguez Domínguez, Á.A., Rodríguez Sabatés, M., & Barcos Saroza, C. O. (2015). Una misiva martiana dirigida a la madre. Análisis lingüoestilístico. Revista Conrado [seriada en línea], 11 (51). pp.83-87. Recuperado de <http://conrado.ucf.edu.cu/>

## RESUMEN

El trabajo presenta un análisis lingüoestilístico de la carta escrita por el Apóstol desde Montecristi el 25 de marzo de 1895. Es su despedida en el momento de la partida a los campos de combate. Las estructuras lingüísticas conscientes o inconscientemente se ponen en función de la idea que se desea transmitir. Martí se vale del uso reiterado del pronombre de segunda persona de respeto usted como muestra del profundo respeto y veneración que siente por ella. Además del contrapunteo Yo/Ud. emplea como sustantivos claves: sacrificio, deber relacionándolos con la oposición de primera persona, segunda persona del singular. Como peculiaridad de su estilo están presentes las frases aforísticas. Hay un uso reiterado del enlace extraoracional como recurso cohesivo para hilvanar la idea de cada segmento de texto con todo lo dicho anteriormente.

#### Palabras clave:

Análisis lingüoestilístico, carta, recursos cohesivos, José Martí.

## ABSTRACT

This work presents a linguistic and stylistic analysis of the letter written by the Apostle on March 25, 1895 in Montecristi. It is his goodbye upon his departure to the battle fields. The conscious or unconscious linguistic structures are in correspondence to the idea he wanted to transmit. Martí makes a reiterated use of second person's pronoun- you- as an example of the deep respect and veneration he feels for her. In addition to the plucking- I- You- he uses sacrifice and duty as key nouns, relating them with the opposition first-person-second person of singular. As a peculiarity of his style aphoristic sentences are present. A reiterated use of the extra sentences link like cohesive resource to baste the idea of every segment of text with all what had been previously said.

#### Keywords:

Linguistic and stylistic analysis, letter, cohesive resources, Jose Marti.

## INTRODUCCIÓN

La carta motivo de estudio es la escrita en Montecristi en 1895 antes de partir a los campos de batalla. Constituyó despedida a su madre. Es muy probable que Doña Leonor la recibiera pocas semanas con antelación al sacrificio de su hijo en Dos Ríos. Entregó su vida por ver a Cuba redimida, a favor de los desdichados y los pobres de la tierra. Por ello fue dejando a un lado la relación con su madre y familia. Poco a poco fue quedando sin bienes personales. Pero el amor de la madre y el hijo se conservaron impecables hasta el término de su vida.

Doña Leonor Pérez fue amada y reverenciada por su hijo de manera sublime. Pocas madres padecieron tan agudos e inextinguibles tormentos por haber concebido y educado a un ser extraordinario, enfrascado en una empresa para ella y para muchos incomprensible. Al decir de Martínez Estrada (1967), *“El tormento de la madre es compartido por el hijo con tanta mayor intensidad cuanto las fuerzas que lo compelen al sacrificio de sí eran más poderosas que sus sentimientos y su razón”*. Martí le aclara en carta a su hermana Amelia que “nada le ha hecho verter tanta sangre como las imágenes dolientes” de los padres (Martí, 1975, p. 43).

En su carta de despedida a la madre palpitan los sentimientos de ternura y compasión que en todo momento mostró hacia ella. El hijo que va a la guerra es el mismo adolescente que escribió “Abdala” con similar tema.

Su madre siempre mantuvo la misma actitud de amargo reproche por la indestructible voluntad de ansias de libertad del hijo. Al respecto expresó que la madre no le perdonaba su *“salvaje independencia ni su brusca inflexibilidad”* de sus opiniones sobre Cuba. Expresó en carta a M. Mercado el 30 de marzo de 1878: *“Me aflige, pero no me tuerce mi camino”*. (Martí, 1975)

Ambos se separaron en 1871. Estuvieron juntos solo esporádicamente. No hay muestras de que la correspondencia entre ambos haya sido frecuente. De 1881 a 1887, Doña Leonor sostiene correspondencia más asidua. Y desde esa fecha casi no escribe. Se conservan 12 epístolas de puño y letra de su madre. En todas le aconseja que renuncie a la empresa suicida y que piense más en su familia. La madre destruyó las cartas después de releerlas por vez postrera. *“Es el caso que yo guardaba todas tus cartas, con la esperanza de que algún día tendríamos tranquilidad para repasarlas juntos y reír o llorar con ellas. Pero viendo que esto se alarga mucho, que yo puedo morir, y ellas ir a parar a manos extrañas, determiné romperlas, pero no tuve valor sin darles otro repasón, y como algunas tienen ya tinta apagada, he hecho mucho esfuerzo. Pero ya se acabó la obra, y no me pesa, pues rara era la que no*

*tenía un ramalazo, y no me hubiera gustado que otro las leyera.”* (Martí, 1975)

La madre nunca entendió que pudiera existir un amor patrio de mayor envergadura que el de madre-hijo. Por su parte, el hijo estaba en la desgarradora disyuntiva que debía resolver enmarcada entre su felicidad personal y familiar y su deber.

¿Quién era Leonor Pérez?

Fue una mujer humilde descendiente de españoles de Tenerife. Hija de un militar español. Solo aprendió a leer y escribir en su adolescencia a escondidas de los padres. Se formó dentro de los conceptos religiosos de la época.

El padre tuvo que cumplir servicios en Cuba y así vino acá y se casó con Don Mariano Martí, 18 años mayor que ella.

A esta mujer de “genio vivo e inteligencia clara” le nació un hijo que desde muy joven tuvo el deslumbramiento insensato de un águila. Hablaba ya un idioma poco conocido que echó alas hacia el camino libertario. Lo había perdido de vista sin saber cómo. Estaba consciente de que había tenido un hijo y se le había ido de las manos.

Después de la muerte del hijo, Doña Leonor quedó sola con su hija Amelia. Eran sobrevivientes de un gran desastre. Vivió los últimos días como empleada subalterna. Falleció el 19 de junio de 1907

El presente trabajo pretende enfocar el análisis de las estructuras lingüísticas que consciente o inconscientemente se ponen en función de las ideas que se desean transmitir para descubrir peculiaridades y regularidades martianas en su relación discurso-idea

## DESARROLLO

Según Martínez Estrada (1974), en un maravilloso retrato que le hace, se le evoca como se ve en uno de sus últimos retratos tomado en New York en 1892 como una empleada que vive de un sueldo exiguo y que no tiene más. Es la fotografía de una anciana de cabellos grises, ceñidos a la cabeza, puesta al cuello una randa sostenida por un broche común, con vestido de paño grueso, como si se abrigara de los fríos neoyorkinos. Hay en su semblante una pena lejana y su boca no se sabe si está a punto de sonreír o de llorar. Tiene la mirada opaca que el hijo le descubrió, de las madres que perdían el brillo de sus ojos como ella lo había perdido. ¡Cuánta sencillez, bondad, maternidad, resignación y al mismo tiempo valor para afrontar la vida —y la muerte!

Es esta la imagen de la madre sufrida que no comprende el sacrificio para ella en vano del hijo. Es a ella a la que escribe la carta motivo de análisis. Se trata de una misiva

afectuosa, sencilla y cálida. Ya desde el saludo emplea el sustantivo madre y el posesivo en función adjetiva, (mía) en el que se muestra el orgullo de pertenencia; es su madre y no otra, es la madre amada, la de él.

En toda la misiva se reitera como recurso cohesivo el pronombre de segunda persona, de tratamiento respetuoso Ud. y escrito con mayúscula (cinco veces) muestra de la consideración enorme que sentía hacia ella.

Está también el contrapunteo yo/Ud.; *“Ud. se duele... mi vida;” (...)* *cuidaré yo de Ud. Es una contraposición amable y cercana, mediante la que desea exponer las diferencias de sentimientos entre ambos y el futuro acercamiento si sale con vida de la empresa*” (Martí, 1975). Aparece el “yo” enfático.

En el primer párrafo se reitera la palabra sacrificio, meta que se había propuesto a pesar de tener que dejar a un lado el amor familiar - constante en la obra martiana. A continuación la pregunta retórica “Y ¿Por qué nací de Ud. con una vida que ama el sacrificio? Inicia con el conector conjuntivo copulativo (y) como enlace extraoracional De nuevo la contraposición primera persona, dada en la desinencia verbal (nací) (primera persona del singular, pretérito de Indicativo) y Ud. Sacrificio que no concebía la madre. El deber supremo, según él lo entendía, era inmolarse por llevar a cabo una obra de redención y para ello debía consagrarse en cuerpo y alma. Más que deber fue la entrega de sí

Procura hacerle comprender que la enorme angustia y tristeza, las privaciones y fatigas no las proporciona de forma gratuita o por terquedad o por desconocimiento del mal que resulta su conducta, sino porque ha de cumplir con el juramento hecho en la adolescencia y que tantos desgarramientos y lágrimas le produjo a Doña Leonor.

Hay una elipsis en la expresión “palabras no puedo.” No puede proferir palabras trata de hacerle entender su misión redentora aunque al costo del sacrificio de su familia, pero le es imposible. Nunca comprenderá la madre esto.

El aforismo: “El deber de un hombre está allí donde es más útil”, muestra que la relación madre-hijo por más intensa que sea siempre ha de subordinarse, a la obligación patriótica. Para ello usa una oración predicativa con (estar), cuyo atributo es el adverbio (allí), un deíctico espacial, sin aclarar -porque no es necesario- a qué alude. Hay un recurso catafórico con el empleo del adverbio (allí) dentro de la oración principal y la referencia que hace en la subordinada (donde es más útil). Está su “deber” primero que todo en el momento y lugar que es preciso. A seguidas el conector conjuntivo adversativo (pero) como enlace extraoracional u organizador del discurso para demostrar

que toda la enunciación anterior continúa. A pesar de lo dicho anteriormente la oposición sacrificio/ amor maternal con la selección del primero al costo necesario, él llevará siempre el recurso de la madre. Lo llevará siempre en su (agonía), sustantivo con su característica adjetivación: (creciente) y (necesaria). Cada día eran más las carencias e ingratitudes de muchos por los que luchaba; cada día más la incompreensión de algunos. Tenía que sacrificarse él para alumbrar a los demás

El deber lo elevaba a la condición de servicio social y adquiére la grandeza de sacrificio. Sacrificio más que deber fue la entrega de sí que hizo el Apóstol a quienes necesitaban de él. Su sacrificio no era un acto de atrevimiento sino una contribución cotidiana a la causa de la humanidad despojada de sus derechos.

En el segundo párrafo cambia de tema y se refiere al resto de su familia y a la posible vida futura unidos todos. Para ello se vale de una oración exhortativa: (*¡Abraza a mis hermanas y a sus compañeros!*) Martí no los llama esposos ni da otro sustantivo usual en su época, sino (compañeros) para designar a quien acompaña en la vida e ideas, el que está a su lado siempre, el que ofrece la grata compañía. Así designó en sus misivas a las esposas y esposos de quienes fueron sus destinatarios en sus cartas

Una oración desiderativa: (*Ojalá pueda verlos a todos algún día a mi alrededor, contentos de mí*), da continuidad al párrafo. Mediante la perífrasis verbal de poder + infinitivo + pronombre personal enclítico con verbo en subjuntivo ofrece la idea del deseo futuro del reencuentro familiar, reforzado por la interjección ojalá que implica deseo y esperanza. La reiteración del pronombre posesivo de primera persona átono (mi) con la forma pronominal de primera persona tónica (mí) refuerza la idea de esa aspiración personal.

A seguidas otro enlace extraoracional conjuntivo para hilvanar todo lo dicho anteriormente de la aspiración de reencuentro futuro de todos con el ansia de poder dedicarse a ella, a su madre que ha sido el deseo de Doña Leonor y de él también pero que ha tenido que relegar por el ansia mayor, la libertad de su patria. Esta afirmación está reforzada por el adverbio sí afirmativo: (Y Entonces sí que cuidaré yo de Ud. con mimo y con orgullo)

Acumula exhortaciones para la despedida de su misiva: con los verbos bendígame y crea además del sustantivo (“la bendición”) del que se infiere una petición a la madre común en aquella época como deseo manifiesto de que en virtud del poder mágico del lenguaje, se supone que ayuda a lograr mediante la intercepción de su progenitora que esa aspiración suya se cumpla.

La despedida es de respeto con el posesivo (“su”). Ha empleado durante toda su construcción textual el tratamiento sostenido de Ud. Para ser consecuente utiliza el posesivo mencionado que indica además de gran respeto y admiración, cariño manifiesto.

Termina con una nota esperanzadora para la madre. Ella, que ha sufrido tanto y de quien el hijo se está despidiendo para marchar a la guerra como Espirta y su hijo en “Abdala” debe recibir de su parte un soplo de aliento aunque él no estuviera muy seguro en el desenlace positivo de su acción. (“*Tengo razón para ir más contento y seguro de lo que Ud. pudiera imaginarse*”). Una afirmación rotunda con una subordinada comparativa de superioridad, cuyo núcleo de la oración principal es el sustantivo razón. Tiene la certeza de que logrará triunfar.

Y cierra la cláusula con una subordinada sustantivo complementaria preposicional: (“de lo que Ud. pudiera imaginarse”) con una perífrasis verbal de poder en subjuntivo + imaginarse para que confíe en un fin alentador.

Concluye con dos oraciones con negaciones, una enunciativa: (“*No son inútiles la verdad y la ternura*”) que adquiere un aspecto aforístico, con una estructura de predicado nominal en la que le da un gran valor atributivo a los sustantivos “la verdad” y “la ternura,” recalcando la importancia de su utilidad. Máximas que ha seguido a lo largo de toda su vida; y otra oración exhortativa a manera de ruego: (“No padezca”). En este último momento en que no sabe si la volverá a ver, desea esperanzarla.

Hallamos en estas líneas, “en vísperas de su largo viaje,” (Martí, 1975) sintetizada su condescendencia amorosa a la incompreensión materna. Esa sutil emoción que nunca se desordenaba en énfasis. Era la prudencia con que reducía a susurro su lamento de dolor.

La pena más grande y punzante que llevó Martí en su alejamiento forzado de Cuba fue el de la angustia que causó en la madre su determinación de dedicar todo, hasta su vida, por la causa libertaria. Sacrificaba la tranquilidad y bienestar de la familia y de la madre más que nadie. Era un desgarramiento moral en el que el hijo se debatía entre la batalla y la muerte por una causa justa y el amor materno. Madre e hijo con pasiones diferentes. Súplicas por parte de la primera para que abandone el camino elegido lleno de incompreensiones, adversidades e indiferencias –según ella. Está aquí la tragedia inhumana en que ha de decidir entre su felicidad hogareña y su deber hasta su muerte en combate.

## CONCLUSIONES

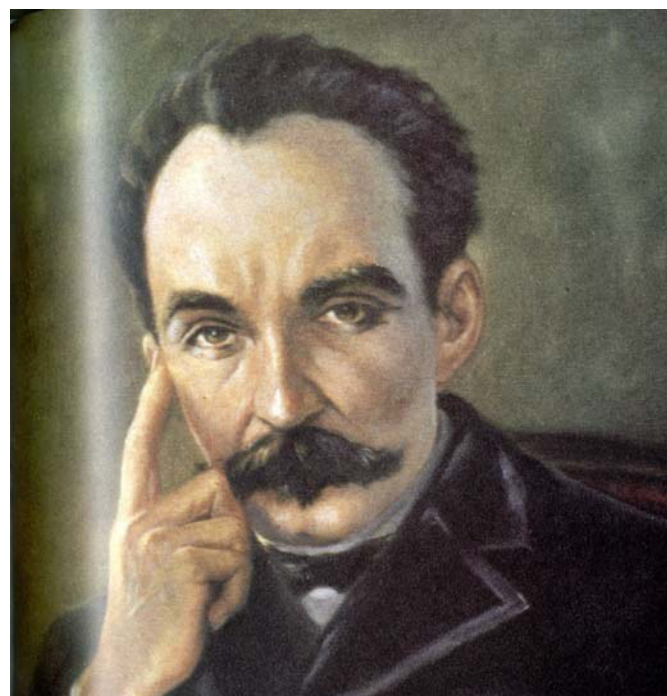
Existe una relación afectiva de amor infinito y sublimado entre Martí y la madre. Hay además una barrera entre

ambos: el sagrado deber, que posibilita el empleo de estructuras lingüísticas directamente vinculadas a ello como la reiteraciones de pronombres, el empleo aforístico, los recursos de oraciones negativas seguidas de afirmativas, los enlaces extraoracionales, las elipsis, propios de la lingüística del texto y del estilo martiano. Todo en estrecho vínculo con la primera persona de singular (yo) y la segunda (tú).

De manera inconsciente emplea magistralmente recursos lingüísticos desconocidos para él, como conceptos, pero que forman parte de su acervo idiomático y nos permiten disfrutar de una de los textos martianos más hermosos y más sentidos, cuyo contenido nos cala hasta la fibra más intensa de nuestro ser.

## BIBLIOGRAFÍA

- Casado Velarde, M. (1985). *Cuaderno de Lengua Española. Introducción a la Gramática del texto*. Madrid: Arcos/Libro.
- Cupull, A. (2007). *Creciente agonía*. La Habana: Instituto Cubano del Libro.
- Domínguez, M. (2010). *La voz de los otros*. La Habana: Centro de Estudios Martianos.
- Martí, J. (1975). *Obras Completas. T. 21*. La Habana: ICL.
- Valdés Galarraga, R. (2010). *Diccionario del pensamiento martiano*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Van Dijk, T. (1994). *Análisis crítico del discurso*. UNESCO.





## ANEXOS

### Anexo 1. Carta de Martí a su Madre.

Montecristi, 25 marzo, 1895

Madre mía:

Hoy, 25 de marzo, en vísperas de un largo viaje, estoy pensando en Vd. Yo sin cesar pienso en Vd. Vd. se duele, en la cólera de su amor, del sacrificio de mi vida; y ¿por qué nací de Vd. con una vida que ama el sacrificio? Palabras, no puedo. El deber de un hombre está allí donde es más útil. Pero conmigo va siempre, en mi creciente y necesaria agonía, el recuerdo de mi madre.

Abrase a mis hermanas, y a sus compañeros; Ojalá pueda algún día verlos a todos a mi alrededor, contentos de mí! Y entonces sí que cuidaré yo de Vd. con mimo y con orgullo. Ahora, bendígame, y crea que jamás saldrá de mi corazón obra sin piedad y sin limpieza. La bendición.

Su

J. Martí

Tengo razón para ir más contento y seguro de lo que Vd. pudiera imaginarse. No son inútiles la verdad y la ternura. No padezca. (Martí, 1975, p.475)